

"DE PARIR EN CASA A PARIR EN LA SALITA": PERCEPCIONES DE MUJERES INDÍGENAS DEL NORTE DE ARGENTINA, SOBRE LA MEDICALIZACIÓN DE SUS PARTOS

Raquel Irene Drovetta
Centro de Estudios Avanzados
Universidad Nacional de Córdoba
Córdoba, Argentina
raqueldrovetta@yahoo.com.ar

La región de la Puna en el Norte de Argentina, es una altiplanicie desértica ubicada a 3.500 metros sobre el nivel del mar, con condiciones climáticas extremas y baja densidad de población. Sus habitantes son en su mayoría descendientes de la etnia Colla, cuyas actividades de subsistencia históricamente estuvieron vinculadas a la agricultura de subsistencia y la cría de ganado en forma trashumante. Desde mediados del siglo pasado, los jefes de hogar de estas comunidades se vieron empujados a convertirse en asalariados, incluso muchos de ellos en migrantes temporales, buscando asegurar la subsistencia de la unidad doméstica vendiendo su fuerza de trabajo en las empresas mineras que se asentaron en la región. Sin embargo, la vida cotidiana de este pueblo se ha desarrollado en un contexto de pobreza y marginación. Su condición de pueblos originarios los ha mantenido excluidos, al igual que sucede a lo largo de Latinoamérica, de las políticas públicas en salud, educación que contemple su identidad indígena, contribuyendo en cambio al reforzamiento de un proceso de aculturación forzada.

El ámbito de la salud, motivo de análisis de este trabajo, es un espacio particular que nos permite ver las evidencias de este proceso. Desde la década del 80 se ha implementado, paulatinamente, un modelo de salud, uno de cuyos objetivos más importantes fue la inclusión de la población a un sistema de medicina alopática. Esto fue posible, por ejemplo a través de la captación de la población, sobre todo las mujeres en edad reproductiva, con el objeto de controlar sus embarazos, institucionalizar sus partos e implementar el sistema de Planificación Familiar.

A los ojos de los planificadores gubernamentales y organismos internacionales de salud, el modelo se ha implementado exitosamente, lográndose reducciones estadísticas importantes, como la mortalidad materna y el parto domiciliario, considerado como factor de riesgo. Sin embargo, nuestro objetivo es analizar este proceso desde la perspectiva de los perceptores de salud, o sea desde el punto de vista de las mujeres indígenas cuyas trayectorias reproductivas han sido modificadas por un sistema de salud pensado desde la perspectiva masculina-occidental-hegemónica. Este sistema biomédico, implementa en sus cuerpos prácticas que tienen además un impacto en sus representaciones, las cuales durante generaciones fueron modeladas por la medicina indígena, ejecutada por curadores tradicionales y comadronas, actores que actualmente han sido casi desplazados del ámbito de la salud. El rescate de este punto de vista nos permitirá conocer los mecanismos a través los cuales un modelo médico dominante busca legitimarse, aún a costa de la deslegitimación y exclusión de prácticas con fuerte arraigo cultural.